

Napoleón y España

Season 9, episode 2

El 1807 (mil ochocientos siete) España y Francia se unieron para invadir y ocupar Portugal. Después de aquel acto militar, algunas tropas francesas se quedaron en España. Los españoles estaban inquietos. ¿Tendrían el mismo destino que Portugal?

Las tropas francesas no se retiraron. El Rey Carlos IV (el cuarto) no hizo nada. Ante la resistencia española, Carlos abdicó el trono en favor de su hijo Fernando VII (el séptimo). Napoleón insistió que ambos el Rey Fernando y su padre Carlos visitaran la ciudad de Bayona en Francia por un tiempo. Un poco después, Napoleón ordenó que el resto de la familia real viniera a Francia.

Los españoles se rebelaron el dos de mayo de 1808 (mil ochocientos ocho). Fue una rebelión espontánea, sin planificación previa. Un grupo grande se formó fuera del palacio en Madrid. Atacó a una patrulla francesa. De repente, ocurrieron peleas entre españoles y franceses por toda la ciudad.

La rebelión no duró mucho tiempo. Los españoles no estaban preparados y los franceses retomaron el control fácilmente. Juntaron los rebeldes y los ejecutaron.

La pintura "El 3 de mayo" del gran pintor Francisco de Goya expresa la injusticia de las ejecuciones. En la pintura, un hombre está iluminado. Lleva una camiseta blanca y levanta sus brazos en un gesto de inocencia. En frente de él hay múltiples soldados franceses con rifles largos. En la tierra hay cadáveres ensangrentados. Las otras víctimas cubren sus caras. Madrid está en la distancia. La pintura provoca mucha emoción.

Después de los eventos de principios de mayo, Napoleón anunció que España tendría un nuevo rey: su hermano mayor, José Bonaparte. José sería el rey, pero Francia y Napoleón tendrían el control.

Napoleón fue personalmente a España para establecer la transición de poder a Francia y debilitar la resistencia española. No quería enfrentar otra rebelión como la del dos de mayo.

José Bonaparte no necesariamente quería ser rey de España. Ya era el rey de Nápoles en Italia, y era muy popular allá. Pero su hermano era el Emperador de Francia y cuando el Emperador quería algo, debía ser complacido. José aceptó la corona de España el 25 (veinticinco) de julio.

El Rey José llegó a España con ideas. Creía que podría ser un buen rey. Pero la gente española ya estaba en su contra.

España es tradicionalmente muy católica. Hasta los reyes de España se llamaban "Los Reyes Católicos". El Papa excomulgó a Napoleón. Napoleón fue un enemigo del Papa, pues los españoles no querían tener nada que ver con él.

José trató de hacer reformas. Quería modernizar el establecimiento político por centrar y alinear procesos. Intentó restablecer libertades individuales. Creó el Ministerio de la Policía. Abolió la Inquisición española, que torturaba a miles de personas.

Además, embelleció la ciudad de Madrid. Estableció el Museo Josefino que luego se convirtió en el Museo del Prado. Creó plazas excepcionales, como la Plaza de Oriente situada entre el Palacio Real y el Teatro Real que tiene las estatuas de 44 (cuarenta y cuatro) reyes españoles. Su obsesión por embellecer la ciudad con plazas le ganó el nombre "Rey Plazuelas".

La gente española no vio nada bueno en las acciones de su rey. Tomaron cada oportunidad para causarle problemas. Le dieron el nombre "Pepe Botella", creando el rumor de que le gustaba mucho tomar alcohol. Pintaron a José como un borracho, aunque en realidad nunca tomaba en exceso.

Por encima de los problemas políticos, José tuvo problemas familiares. Su esposa, Julia Clary, se negó a venir a España durante los cinco años completos del reinado de José. Ella se quedó en París con sus tres hijas.

La relación entre José y su hermano Napoleón fue complicada y más estratégica que familiar. José era un símbolo del poder de Napoleón en España. José no podía hacer nada sin la aprobación de Napoleón. Los comandantes franceses en España siempre consultaban con Napoleón antes de cumplir las órdenes de José.

En un momento, toda la lucha en su contra fue demasiado y José escapó al norte de España. Mientras estuvo allí, quería abdicar el trono. Pero Napoleón no lo permitió. Mandó a mejores líderes franceses a España para ayudar a su hermano, y ellos recuperaron fácilmente Madrid.

El imperio de Napoleón creció y creció hasta incluir una gran parte de Europa. Pero en España, nunca tuvo control completo. Después del desastre de Rusia, Napoleón necesitaba más soldados franceses. Tomó tropas francesas de España, debilitando a José.

En 1813 (mil ochocientos trece) una coalición de ingleses, portugueses y españoles atacaron el ejército francés en la ciudad de Vitoria. Fue una batalla sangrienta con más de 10,000 (diez mil) personas muertas o heridas.

Después de la batalla de Vitoria, el Rey José abdicó el trono y regresó a Francia. Napoleón no tuvo otra opción que restablecer a Fernando VII en el trono español.

Fernando volvió a una España cambiada. Las voces liberales tuvieron más influencia bajo el Rey José y pretendieron extender esa influencia al nuevo rey. Escribieron la primera constitución española y mandaron que Fernando la siguiera. Fernando aceptó, pero una vez establecido en Madrid, rechazó la nueva constitución liberal que limitaba su poder y arrestó a los responsables.

Bajo los franceses, mucho arte y joyas desaparecieron de España, entre ellos, obras de Velázquez, Goya y el Greco, y una perla especial llamada "La Peregrina". Fernando acusó a los franceses y también a su madre, la Reina María Luisa, que vivía con su esposo, el depuesto rey Carlos IV, en exilio en Italia.

Tal vez el problema más grande que Fernando enfrentó fue el estado de sus territorios en las Américas. Durante del reinado de José y la las naciones de Venezuela, Colombia, Argentina, Chile y México declararon su independencia. Las naciones americanas vieron la oportunidad de liberarse mientras España se ocupaba de Napoleón. Estas declaraciones resultaron en guerras que duraron muchos años, costaron mucho dinero y quitaron mucho territorio del imperio español.

Napoleón cambió el curso de la historia europea y americana. No pasó mucho tiempo personalmente en España, pero hubo grandes consecuencias de su invasión y ocupación. Después de Napoleón, España nunca fue la misma.



You can find this and more stories at smalltownspanishteacher.com *This story is an original work by Camilla Given. Any resemblance to stories by other authors is purely coincidental, unless otherwise noted.*